

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE
ESCUELA GRADUADA LUZ M. RIVERA

ESAYO FINAL: ¿CÓMO LA IGLESIA HA DESARROLLADO LA FE CRISTOLÓGICA EN
SUS ÚLTIMOS SIGLOS Y CUÁLES SON SUS MAYORES DESAFÍOS?

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL
PROFESOR DR. CARLOS R. COLÓN PH. D. EN CUMPLIMIENTO DE
LOS REQUISITOS DEL CURSO TH 620
HISTORIA DEL PENSAMIENTO CRISTIANO II

POR
ALYE AVILÉS GONZÁLEZ

SAINT JUST, PR
OCTUBRE 20, 2024

Emprender un estudio cristológico no ha sido tarea fácil nunca y menos hoy cuando se escribe tanto, para tratar de comprender mejor el mensaje revelado y las definiciones doctrinales que a lo largo de la historia de la Iglesia se han hecho explícitas. Sin embargo, todo esto indica que estamos viviendo un período de la historia realmente rico, pues en el fondo de todas estas búsquedas se encuentra el deseo de vivir y conocer más la persona y el mensaje de Jesucristo. Aunque en este ensayo no va dirigido a un estudio a fondo sobre la cristología si a como la Iglesia trabajo para mantener la fe en esta durante los últimos siglos y sus retos en el presente.

Frente a la búsqueda por comprender el misterio de Cristo, el magisterio de La Iglesia, fiel intérprete del mensaje salvífico estuvo atento, alentando y enriqueciendo sus investigaciones. Pero no fue nada tímida frente a desviaciones, y proclamó enfáticamente la verdad sobre Jesucristo.¹ La cristología del siglo pasado estuvo marcada por un debate que cambió la perspectiva de muchas denominaciones y teólogos protestantes. Este debate se produjo entre la Reforma y la teología moderna, y en el siglo XX, la brecha entre la teología de los reformadores y la de muchos protestantes modernos ha sido mayor que la brecha entre los reformadores y los católicos romanos.²

Las primeras críticas al dogma ortodoxo se produjeron en la época de la Reforma, no por parte de los reformadores sino del “ala izquierda de la Reforma”, de Miguel Servet (1511 –53) y los socinianos. Esa crítica estaba dirigida contra la presencia de conceptos y términos no bíblicos en el dogma, y tenía como objetivo salvaguardar la verdadera humanidad de Jesús como ejemplo moral. Hubo muchas inconsistencias en esa crítica, como la voluntad de Servet de llamar a Jesús “Hijo de Dios” y la costumbre sociniana de dirigirle oración y adoración. Pero ilustra la tendencia, que se hizo más evidente en la Ilustración, a utilizar la protesta de la Reforma contra el catolicismo como base para una protesta también contra el dogma ortodoxo. Aunque esa tendencia no obtuvo mucho apoyo en el siglo XVI debido a la ortodoxia de los reformadores, la crítica posterior a la cristología ortodoxa pudo esgrimir el “principio protestante” contra el dogma de las dos naturalezas con el argumento de que se trataba de una aplicación coherente. de

¹. Theologica Xaveriana. *Desarrollo de la Doctrina Cristológica en la historia de los Dogmas hasta nuestros días*. Num. 54 (1980). Publicado mar 13, 2019. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/teoxaveriana/article/view/25358>

² E.P Sanders, Jan Pelikan Jaroslav. “The debate over Christology in modern Christian thought in Jesus in The interpretation of Christ in Western faith and thought” actualizado Oct 13, 2024. Editors de Enciclopedia Britanica. <https://www.britannica.com/biography/Jesus#ref222987>

lo que habían hecho los reformadores. Entre las filas del laicado protestante, los himnos y la instrucción catequética de las iglesias protestantes aseguraron el apoyo continuo al dogma ortodoxo. De hecho, la doctrina de la Expiación mediante la satisfacción vicaria de la muerte de Cristo rara vez se ha expresado tan ampliamente como en los himnos y catecismos de las iglesias luterana y reformada. Durante el período del pietismo en las iglesias protestantes, esa lealtad a la enseñanza ortodoxa se combinó con un énfasis creciente en la humanidad de Jesús, expresado también en los himnos de la época.³

Según Paul Tillich, la Reforma teológica del siglo XVI significó un cambio paradigmático, ya que “se trató de un rompimiento con tres distorsiones del cristianismo que constituían la esencia de la religión católico-romana. El rompimiento consistió en la creación de otra religión. ¿Qué significa “religión” en este contexto? No significa nada más que otra relación personal entre el hombre y Dios – el hombre con Dios y Dios con el hombre -. Por esa misma razón resultaba imposible unir a las Iglesias a pesar de los ingentes intentos por lograrlo que se realizaron durante el siglo dieciséis y más adelante. Se puede llegar a un acuerdo acerca de diferentes doctrinas, pero no se puede llegar a ningún acuerdo acerca de religiones distinta. Uno puede establecer la relación protestante con Dios o la católica, pero no las dos: no se puede llegar a ningún acuerdo”.⁴

En uno de los enfoques cristológicos de Juan Calvino podemos observar en la persona de Jesucristo tres investiduras: Él es el Sacerdote que reconcilia a los hombre con Dios, él es el representante de lo sagrado, y en tanto Hijo de Dios, lo divino en medio de la Creación; Él es el Rey que reina según la justicia de Dios, la cual propone una nueva forma de relacionamiento, liberando, por medio de la fe, a los que creen en Él de señoríos de destrucción y muerte, él es el máximo “representante político del Reino” y su propuesta política no es según la justicia de los hombres, sino que su justicia viene de Dios, que es misericordia y amor; Él es el Profeta que da cumplimiento de la profecías anteriores, y ese cumplimiento se da de forma plena; Jesucristo es una profecía dinámica, es la Profecía, la última y eterna, y como Palabra viva, es Revelación que no deja de ser. En el medio de la existencia misma, Jesucristo es ese hombre-Jesús y ese Dios-Cristo, y desde ese lugar, es el único que puede reconciliar y religar al hombre con su Dios.⁵

³ *Ibid.*

⁴ Paul Tillich, *Pensamiento Cristiano y Cultura en Occidente. Primera parte: de los Orígenes a la Reforma* (Buenos Aires, Editorial La Aurora, 1976) 244.

⁵ Juan Calvino, *Sumario de la Institución de la Religión Cristiana* (Editorial CLIE, España, 1991).

Por su parte, Lutero también realiza una nueva lectura de Jesucristo, y entre otras cosas, entiende a los creyentes con la capacidad y don de relacionarse con Dios solo y únicamente a través de Jesucristo, y no de una institución religiosa que buscaba su autojustificación y su auto gloriarse. Cuando Lutero comprende que la justificación de la fe, pilar fundamental del sacerdocio de los creyentes en el mundo, ya no se debe al esfuerzo de nuestras obras, sino que esa justificación es un regalo, es gratuita, comprende además que ninguna institución, o sea, los hombres, somos capaces de brindar el perdón, y en este sentido, revoluciona radicalmente el vínculo del ser humano con Dios, lo cual produjo profundas rupturas teológicas, sociopolíticas y económicas. Jesucristo es el Sumo Sacerdote enviado por Dios, a través del Espíritu Santo, y él es el único que tiene la autoridad para perdonar nuestros pecados, porque “toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra” (Mt. 28:18)⁶

Aunque la cristología de los primeros siglos del cristianismo se desarrolló a partir de la enseñanza oral sobre la vida, muerte y enseñanzas de Jesús de Nazaret. Esta enseñanza se transmitió a través de la predicación y dio origen a diversos escritos, que conformaron los Evangelios. Han sido siglos de grandes luchas de fe para mantener en cierto la cristología en la convicción de que Jesús es algo más que un hombre y que su misión es salvadora.

Otro aspecto que mantuvo la fe Cristológica lo fue el surgimiento de las escuelas de Misioneros por medio de estos hombres salían a otros países con el mensaje. Las Universidades, las traducciones de la biblia al idioma popular tal como lo hizo Wycliffe buscando llamar a las personas de regreso al cristianismo bíblico porque él “creía que las personas necesitaban la Biblia en su idioma para que tuviera lugar un avivamiento”. Por otro lado, William Tyndale al inglés y Lutero al idioma Alemán etc. El segundo concilio vaticano arrojó una gran defensa a favor de la cristología. “La expansión en el alcance de la teología. Esa expansión ha sido geográfica, confesional y sociológica. La expansión geográfica de la teología puede a la postre resultar el acontecimiento más importante en la teología del siglo XX.”⁷

Otra gran contribución para el sostenimiento de la fe cristológica contemporánea fue la de Karl Barth, quien recupera la doctrina de la Trinidad, Enfatizo como testigo de Dios a la biblia y su énfasis en la teología apologética.

⁶ David Arcaut, *Lutero ayer y hoy*. (Ediciones La Aurora, Buenos Aires, 1984).

⁷ Justo González, *Historia del pensamiento cristiano, Tomos I-III* (Miami, Editorial Caribe, 1992).

Podemos añadir que la Iglesia desarrolló la fe cristológica a lo largo de los siglos abordando diversas controversias teológicas, principalmente a través de concilios ecuménicos, definiendo a Jesucristo como completamente divino y completamente humano, mientras navegaba por desafíos como el gnosticismo, el arrianismo y el nestorianismo, solidificando finalmente la doctrina de "dos naturalezas en una sola persona" en el Concilio de Calcedonia; hoy en día, la Iglesia enfrenta desafíos como adaptarse a los cambiantes paisajes culturales, abordar cuestiones de justicia social y mantener la relevancia en un mundo secular mientras defiende las creencias cristianas fundamentales. Acercándonos un poco más a nuestros tiempos encontramos al igual que con la mayoría de los teólogos contemporáneos, la teología de la Barth declaradamente Cristo céntrico. Para Barth, al menos, esto no significa que los temas de la teología se limiten a Un estudio de la persona y de la obra de Cristo, sino que toda la teología encuentra su centro focal en Cristo, y que todo conocimiento de Dios sólo se puede obtener a través de Cristo. Barth insiste, además, en que la persona de Cristo y la obra de Cristo no puede ser discutida por separado.⁸

Existen grandes retos y uno de los que más me impacta es la falta de criticidad a la hora del análisis de obras teológicas no para refutar o contradecir sino para aprender de estos, tal y como vimos en el protestantismo en el reciente siglo XIX. Resulta claro que los teólogos se verán obligados a reexaminar sus documentos confesionales básicos y a preguntarse si es posible interpretarlos de una manera distinta de como hasta ahora se ha hecho.

La iglesia tendrá que esforzarse para mantener una definición clara de quien es Jesucristo y poder llevar esa respuesta. Uno de los momentos cruciales de los Evangelios es la confesión de Pedro: "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios vivo" (Mt 16, 16). Jesús mismo pidió esta confesión. Sabía que la gente hablaba a menudo de él y que muchos lo consideraban una persona extraordinaria. Así lo demuestra la respuesta a la primera pregunta que hizo: "¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?" Esa respuesta muestra una gran variedad de opiniones: "Unos dicen que Juan el Bautista, otros que Elías y otros que Jeremías o alguno de los profetas". Entonces Jesús hizo la pregunta directa y personalmente: «¿Y vosotros, ¿quién decís que soy

⁸ Kenneth S. Kantzer. *The Christology of Karl Barth*. 1 January 1958. https://core.ac.uk/outputs/155820355/?utm_source=pdf&utm_medium=banner&utm_campaign=pdf-decoration-v1

yo?» Esta es la pregunta que nadie puede evitar cuando se enfrenta al Evangelio. En última instancia, cada uno tiene que dar su propia respuesta.

Como sugiere Justo González el fin del siglo XX los problemas son muy distintos de los planteados por los siglos anteriores. Esto no se debe tanto a la complejidad de la actividad teológica en dicho siglo que es ciertamente grande como al hecho de que este momento histórico ha sido el punto desde el cual hemos ido viendo todo otro período en la historia de la iglesia cristiana. Luego, al acercarnos a él nuestra metodología tiene que ser necesariamente diferente. Es por ello que el estudio de la teología contemporánea normalmente requiere una disciplina distinta de la teología histórica.⁹ En segundo lugar, y en parte como resultado de lo anterior, el alcance de la teología se ha reducido porque en muchos casos su audiencia también se ha reducido. La teología no es ya «la reina de las ciencias».¹⁰ Es por ello que el estudio de la teología contemporánea normalmente requiere una disciplina distinta de la teología histórica.

El mayor reto será el no saber, puesto que no tenemos modo de saber cuáles serán los temas centrales del siglo XXI, y esos temas determinarán la perspectiva desde la cual ese siglo nos verá. Ciertamente, así como nuestra perspectiva desde el siglo XX ha marcado nuestra lectura de todos los siglos precedentes, así también nuestros sucesores nos verán desde su propia perspectiva.¹¹

Bibliografías

Arcaut, David. *Lutero ayer y hoy*. Buenos Aires: Ediciones La Aurora, 1984.

Calvino, Juan. *Sumario de la Institución de la Religión Cristiana*. España: Editorial CLIE, 1991.

⁹ Justo González. *Historia del pensamiento cristiano, Tomos I-III* (Miami, Editorial Caribe, 1992), 487.

¹⁰ *Ibid*, 488.

¹¹ *Ibid*, 491.

González, Justo. *Historia del pensamiento cristiano, Tomos I-III*. Miami: Editorial Caribe, 1992.

Kantzer, Kenneth S. *The Christology of Karl Barth*. 1 January 1958.

[https://core.ac.uk/outputs/155820355/?](https://core.ac.uk/outputs/155820355/?utm_source=pdf&utm_medium=banner&utm_campaign=pdf-decoration-v1)

[utm_source=pdf&utm_medium=banner&utm_campaign=pdf-decoration-v1](https://core.ac.uk/outputs/155820355/?utm_source=pdf&utm_medium=banner&utm_campaign=pdf-decoration-v1).

Sanders, E.P, Jan Pelikan Jaroslav. “*The debate over Christology in modern Christian thought In Jesus in the interpretation of Christ in Western faith and thought*” Oct 13, 2024. Editors: Encyclopedia Britanica. <https://www.britannica.com/biography/Jesus#ref222987>

Theologica Xaveriana. “*Desarrollo de la Doctrina Cristológica en la historia de los Dogmas hasta nuestros días*” Núm.. 54 (1980). Publicado mar 13, 2019.
<https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/teoxaveriana/article/view/25358>

Tillich, Paul. *Pensamiento Cristiano y Cultura en Occidente. Primera parte: de los Orígenes a la Reforma*. Buenos Aires: Editorial La Aurora, 1976.